



Un día inolvidable



Los amigos de Macotera celebramos el pasado domingo, día 28 de junio, nuestro día. Fue un día completo, un día de convivencia, de amistad y de recuerdos. Generosamente los hermanos «Barriles» nos prestaron para el festejo su finca «El vecino».

Recuerdo, siempre que estos hechos acontecen, unos versos del encomiado poeta vallisoletano, José Zorrilla: «Yo quiero un pueblo que alegre/con gracia y con perspicacia/que lo que derroche en gracia/su trabajo lo reintegre/. Sí que lo reintegramos. Dos centenares de macoteranos, residentes en Salamanca, recordamos nuestro quehacer bajo la sombra protectora de unos pomposos fresnos y que nos sirvieron también de lugar de referencia para trazar el recorrido de los vinos. Así surgieron sucursales de los bares Sindical, Madriles, Fachenda, Ponderas, Noberto, Bodegón y Hogar del Jubilado, que con sardinas a la brasa y panceta a lo idem trasegaban el cocacola macotero, que encadilaba los ánimos. El cante no tardó en llegar. La sonora voz de «Ralín» y «Capucho» se dejó oír, y la concurrencia alentaba y acompañaba con palmas y alegrías. Mientras, los niños se entretenían entre concursos de redacción y dibujo. La dulzaina de Angel, el redoblante de M.^a Eugenia y Román y el tambor del Delfín tomaron el relevo a las voces gastadas de los cantadores. La fiesta iba transcurriendo de tal forma que ni la lluvia ni el sol se atrevieron a perturbarla.

La dulzaina y el tamboril anunciaron la hora del yantar. Aunque los emparedados de panceta y sardinas estupendas, ¡pero qué estupendas!, con el vinillo aloque, no convidaba a la renombrada y bien ponderada tortilla; sin embargo, se abrieron las fiambreras y salieron a relucir buen pernil y mejor salchichón, que se mojó con vino de la casa Fachenda. Consumida gran parte de la repleta fiambrera, los hombres y las mujeres se pusieron a echar la partida de brisca, tute, cinquillo y el casi macotero juego del mus.

Cecilio, el profesor, animó a los niños con el juego de la rana y de la comba. Para los mayorcitos se desempolvó el juego del tangué. Aquí se distinguieron las habilidades y mañas de Antonio «Morróncho» y Pepe, el de don Jesús Flores. Luego, más tarde, se les entregaría los premios y diplomas sin autorización universitaria. Mucho sabor tenía la fiesta, algunos se creyeron estar en las «Cañas».

Por la foto veréis lo bien que salimos y los muchos que fuimos. Ralín, que es un excelente cantor, y aún se atrece a versificar, compuso estos pareados para decir los que estuvieron y, si alguno no sale en la lista, está en la foto. Mirad qué versos:

“En la finca de “El vecino”/ propiedad de los Barriles/muchos macoteranos vimos/pintores y pintines/esparramas y ronquillos/cantarillas y galliques/calores y coloradillos/y si no nos

sirve de antojo/hubo también morronchos. De orejas hubo lo menos ciento/misionas y habaneras/minutos hubo un montón/capuchos y pericachas/padillas, chagas, garrobos/no faltaron sacristanes/ni tampoco zapateros/guchinas y sargentillos/barriles y peruchines/macarenas y ñurrinas/cusinas y alfilerines/farlogos y lorenzanas/macarrines y marusos/fachendinas y ponderas/no digo más que me embobo/y tantos y tantos fueron/ que contarlos no pudimos/.

Así con alegre somnolencia se llegó la hora del festejo taurino. Allí fue Troya. Buenas vaquillas y no despreciables toreros. A los músicos no hay que olvidarlos que, ante las colosales verónicas y diversos lances toreros, la dulzaina resoplaba y se oía al tamborilero, perdón era M.^a Eugenia, la del redoblante, una hermosa zapatera. Pero salió una vaca repinta y... ¡ahí te quiero ver!, que después de oler los burladeros, se plantó y aquí os espero. Pero nadie acudió a la cita. Entre tanto lance se nos vino la noche y hubo que repartir premios y medallas a los muchachos y a los del tangué, que, por poco, les tanganea la vaquilla.

Los premios y regalos fueron donación de casa Malú de Manuel Bautista Blázquez, Caja Postal, Patronato Provincial de Deportes, Diputación Provincial, Delegación de Cultura y un gran queso, regalo de Marrino «Esparrama» de la casa Ortiz, que le tocó a Lina, esposa de Miguel «Gallique».

Y después de tanto escribir, se nos olvidó lo principal: dar las gracias a los hermanos «Barriles», que nos prestaron su magnífica finca «El vecino» y nos ofrecieron esa fiesta taurina tan del agrado de los macoteranos. Gracias por todo y a todos.



Noticias en Macotera

• Tras las elecciones municipales, el relevo de Agustín ha pasado a manos de Antonio Gómez Bueno «Majín». Acompañan al nuevo Alcalde: Lucas Bautista Hernández, Manuel Bueno Jiménez, Pedro Caballo Cuesta, Pablo Nieto Blázquez, Ramiro García Ruano, Antonio Hernández Jiménez, Lucía Blázquez Bautista, Francisco Zaballos Losada, Juan Madrid Hernández y Giraldo Hernández Jiménez.

El boletín «Amigos de Macotera» da la enhorabuena a la nueva Corporación y le desea los mejores éxitos en su gestión.

• Ha sido nombrado fiscal propietario del Juzgado Municipal de Macotera, Antonio Losada Bueno, y, como fiscal suplente, Manuel Bautista Gómez.

• El pasado domingo, día 28 de junio, se celebró en Macotera la séptima ronda de la amistad. La participación, en este acontecimiento popular, fue masiva, trescientos ochenta ciclistas y otros tantos acompañantes en coche. El itinerario, que se ha seguido en esta edición, fue el siguiente: Macotera, Valdecarros, lugar de avituallamiento, donde se degustó el apetitoso bocadillo de panceta y la tacita de cola-caó. Continuó la caravana por Anaya de Alba en dirección de Alba de Tormes. Aquí estaba prevista la confortable comida. La vuelta a casa se realizó por Aldeaseca de Alba, sitio en el que se organizó un gran baile, amenizado por los dulzaineros de la Marrá. Se pasó triunfalmente por Pedrosillo y Galleguillos. La merienda tuvo lugar en el monte de los Gómez.

El personal convivió, disfrutó a lo grande y se divirtió que es lo importante.

• En los aledaños del pozo municipal del río, que abastece de agua al pueblo, se ha abierto un nuevo sondeo. Por fin ha brotado el agua en cantidades inesperadas. Según el resultado efectuado posteriormente, la valoración es de 32 litros por segundo. El vecindario está más que contento con la noticia, y puede haberse solventado, por siempre, el grave problema de abastecimiento que veníamos sufriendo, sobre todo, en el mes de agosto.

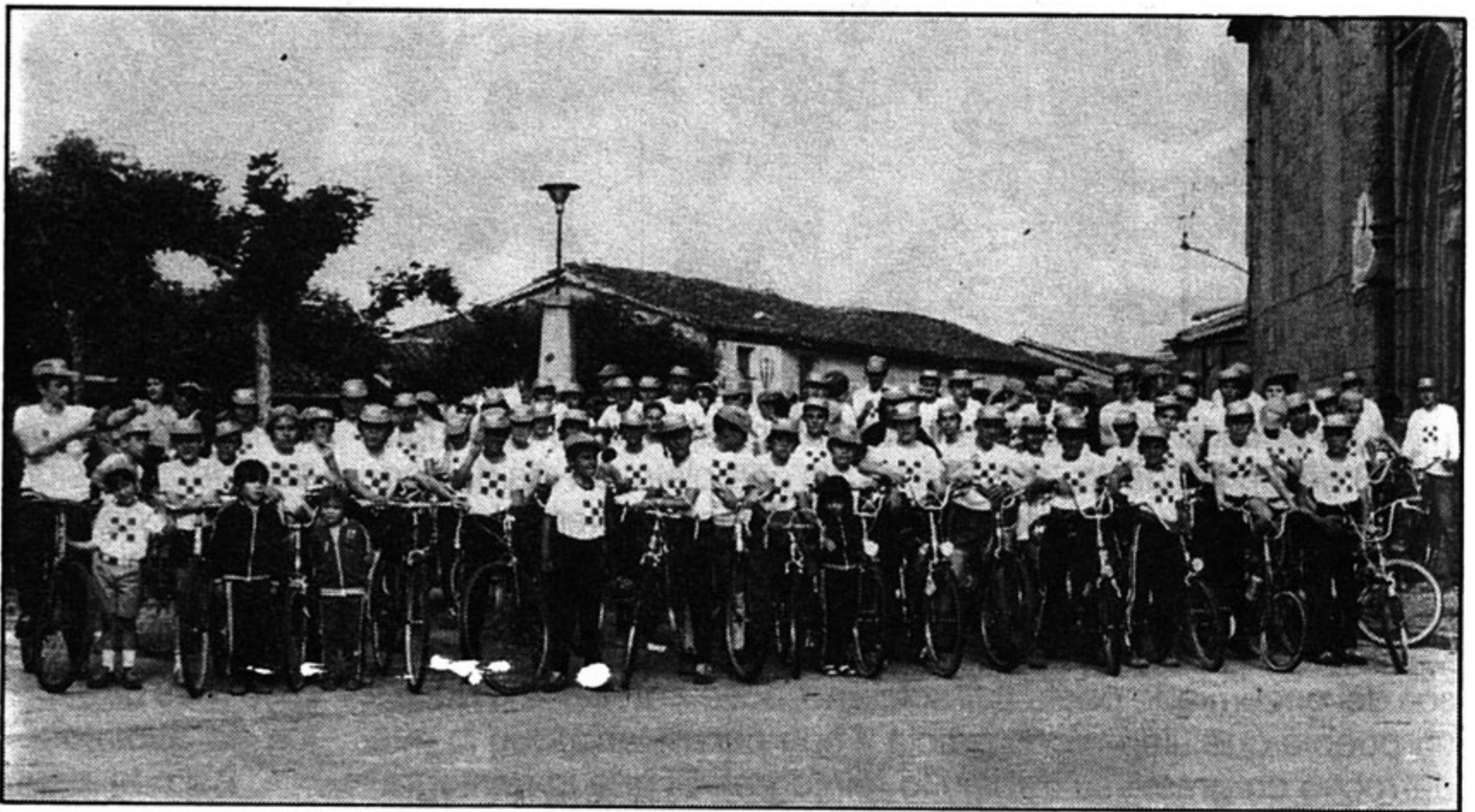
Ahora se están realizando gestiones ante la Diputación Provincial para la instalación de una bomba y demás enseres, para culminar el proyecto.

• Se ha colocado una fuente de gra-

nito en la zona central del jardín de la Plaza Mayor; asimismo, la plaza ha experimentado una importante reforma. Se ha levantado el pavimento, bastante deteriorado, de las proximidades del jardín y se ha sustituido por otro nuevo

• En el capítulo de fallecimientos, lamentamos y sentimos la pérdida de los siguientes paisanos: Juana Cosmes Blázquez, Juanita; Alejandro Martín Blázquez, Pascuito; Juan Zaballos Hernández, Berna; M.^a Teresa Jiménez Quintero, mujer del tío Quinto; Agustín Blázquez Hernández, Mona; Adela Sánchez Cuesta, Lerma; Primitivo Jiménez Sánchez, Corneta, y Francisco Blázquez Martín, Trínque.

La Asociación «Amigos de Macotera» testimonia su condolencia a los familiares.



Pedro García Cosmes, médico, en el tercer encuentro macoterano

El pasado día 15 de mayo, la Asociación Cultural «Amigos de Macotera» celebró el tercer encuentro con la colonia de macoteranos residentes en Salamanca. El panel de cuestiones, que se trataron, se resumen en lo siguiente: una información detallada de las noticias más importantes del pueblo, la creación del día de Macotera en Salamanca, propuesta que se aprobó por unanimidad, se señaló el mes de junio como fecha de celebración y se nombró una comisión que se encargara de la organización y programación del festejo, y, finalmente, la pronunciación de una charla-coloquio sobre el tema «enfermedades renales más frecuentes y medidas de prevención», a cargo del doctor macoterano, Pedro García Cosmes.

Pedro es hijo de Conce y Sirvilio «Esparrama». Trabaja en la residencia de la Seguridad Social «Virgen de la Vega» de Salamanca. Se va labrando un prestigio profesional y un reconocimiento por parte de los enfermos y compañeros a base de trabajo y entrega. En este testimonio podemos concretar una de las facetas más significativas del hombre y mujer ma-



coteranos: nuestro sentido de la honradez profesional.

Con un lenguaje coloquial y familiar, como si de una tertulia se tratase, fue exponiendo y desgranando el tema que los asistentes seguían con el interés propio de lo inteligible. Entre las cosas que nos

dijo, quiero subrayar algunas por su aplicación práctica y preventiva:

Que la hipertensión y las enfermedades renales se encuentran directamente relacionadas.

Que la hipertensión es una enfermedad hereditaria. Produce daños importantes en el cerebro, en el corazón y en el riñón.

Como medidas de prevención, recomendó no digerir comidas con sal, tener mucho cuidado con el tabaco y evitar el alcohol. El agua, en principio, no crea problemas.

En cuanto a las enfermedades específicas del riñón, nos aconsejó:

Que una infección no curada, puede a la larga destruir un riñón. Si aparece cualquier síntoma de infección, hemos de acudir al médico.

Si aparecen piedras en el riñón, es importante que se las recupere para su análisis. Si la piedra es de calcio o de ácido úrico, la dieta alimentaria deberá ser distinta. Si el cálculo es de calcio, se evitará la leche, el queso... Si es de ácido úrico, se abstendrá de tomar mariscos y vísceras. Recomendó beber mucha agua, sobre todo, antes de irse a la cama.

Historias de mi lugar

Un día en la vida de Migio «El Pisaguas» (Continuación, III)

Terminamos hoy con esta entrañable historia de nuestro apacible Migio.

El guarda, muy envalentonado y alborotado, quería comerse al Pisaguas, pero la apacibilidad de éste, impidió, se fueran a las manos.

La mente de Migio, no se separaba de el amo, el ama, siega, aguardiente, pan, burra y alforjas... y de la su Sabel y de los sus hijos.

El guarda se acordaba del tabaco que ya no iba a fumar de valde.

Seguía «Pisaguas» meditabundo, inane, pasmado, suspenso...

El guarda se queda con un resquemor y le decía:

— Pero ¿cómo no avisaste, desgraciao, miserables, soooo...?

— No diste tiempo, joder, si te pusiste más turulato. que el Tieso», cuando le da el soponcio.

Respiraron como si adolecieran de asma, echaron una pinta de vino y un cigarro con papel del «Rey de Espadas»; se aquietaron los ánimos; recogieron la leña y aparejos de la burra y los colocaron al lado de la encina y marcharon a contarle al amo lo sucedido.

El «Migio» subía la cuesta del tejat, más exhausto que Cristo con la cruz y se «daleaba» a todos los aires.

El «Espantao» con el hacha desdentada, iba detrás propinándole de nuestros e improperios, como los esbirros a Cristo y amenazante le apostrofaba:

— ¡La que me has armado, robamieses, ladrón de sietesuelas, calzonazos, tragavísperas! ¡Ay! La que se va a liar !!!Robar al mismo amo es como robarte a ti mismo!. Tú no te has santiguado esta mañana, mal cristiano, Pero... que va a ser de mí y de ti.

Pero el Pisaguas, bajaba la cerviz y dobladas las espaldas; su mente continuaba con la su Sabel, con los sus hijos, con el su amo. la su ama. y la burra yy.....y..... Era mucho de un sólo golpe.

— Socórreme, que me desmayo!! y en el mismo alto se cae todo espatarringao» y desmelazao.

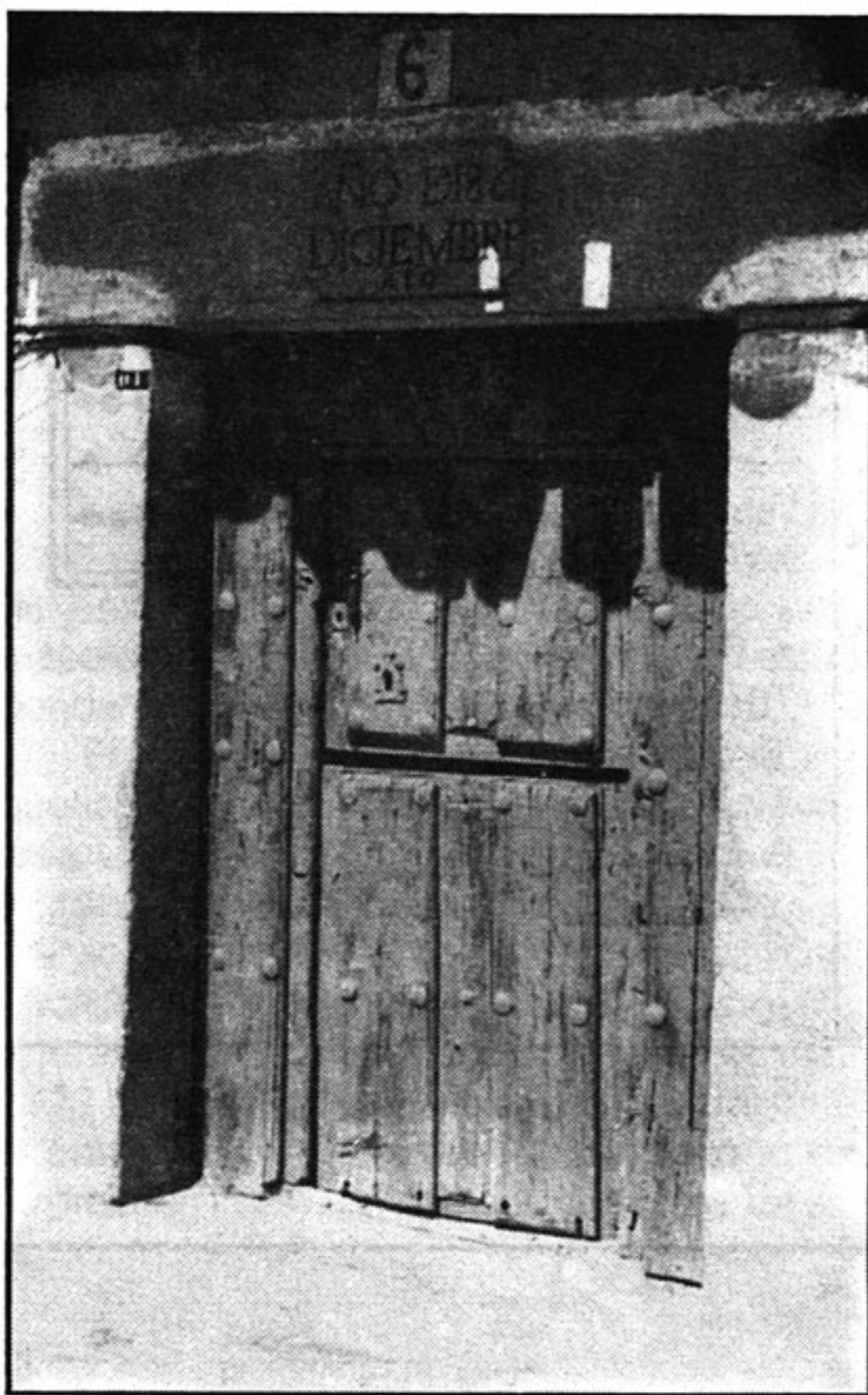
— ¡Ya no puedo más! ¡que me da, que me da!», decía el Migio en lo alto de la cuesta.

— ¡Que coños te va a dar, tú si que tienes que dar. Pero qué cojones vas a dar si no tienes nada más que la Sabel y los hijos.

Y no le dio el infarto porque entonces no se estilaba, pero unos momentos después tantearon los barriles de tres tragos y la boca llena y y echaron un sorbo que les supo riquísimo y reconfortante, y tentaron otro sorbo estimulante, como vino que era con solera Arroyo Concejo”.

Lieron otro cigarrillo y antes de ponerse en pie, un otro tiento gozoso más al atrayente barril y con el cigarrillo en la boca, se pusieron a caminar por los campos de la Carravilla hacia el conocido y antiguo pueblo, que a sus ojos se mostraba, la fidelísima villa de Macotera.

No les vio nadie. Dieron tres aldabonazos en la puerta trasera, que estaba a «Las Aceras de Abajo» y dejado a la misma puerta el dextral, raudo se marchó el guarda, en busca de la burra. Entró en el corral de Concejo, ató a la burra con el cinto que ésta,



ladina y mansa como un cordero, se dejó atar y sacar: bien por el hambre, el frío, la astucia o la querencia.

Sale de ella y déjala suelta un momento, para echar el candado, que aprovecha la astuta burra para tanguerle al alimón con un par de coces, en las innominadas peñas feroces, que señalaron las férreas herraduras un par de meses. La «Santanera», salió a «cuatro pies», como bala francesa, rebuznando estrepitosamente, como riéndose a carcajada limpia, por la hazaña que acaba de realizar y arrimándose a la puerta de su querencia, avisando con unos zopicazos delanteros, repitió un rebuzno cadencioso y sonoro y satisfactorio, como si fuera el tío Berbique cuando pregonaba el «tachuelero»...

No necesitó que le abrieran, pues ella con su hocico levantó el picaporte y, cuando llegó el amo, ella ya estaba en su camarote mordisqueando la paja y algo de cebada. Se asomó el amo y atisbó al guarda con las manos en las posaderas, esperó a la puerta, pues, al verle con las manos en tal terrible lugar, supuso que le hubiera sucedido algo extraño, ruidoso y aromático, pues el caso era para ello y algo más.

El Pisaguas, al verle de tal forma, creyó en lo mismo y ambos a dos, se llevaron los dedos a las narices; pero, viendo que no llegaba «fato» de aire corrupto, ni de derecho ni en torcido, el amo se encaró con el guarda por los hechos denunciados por Migio.

— Mamón, sacacuartos, desgraciao, esgalichao, estólido.

Enseñándole el hacha le repetía sin cesar: ¡Esto me lo tienes que pagar!, ¡veinte reales como veinte soles! valentón, bravucón, ¿qué te había hecho a ti el dextral?. Me la tienes que pagar, maricón, cabrón y ...y... la burra fina, andadora, gallarda, taimada, traidora, me la dejaste allá en el corral, para que le diera un entripao o para que los muchachos me la torearán. Pero, mameluco, no ves que es una burra que tiene más conocimiento que muchos hombres. Te debía esmorrar, jodío de los demonios.

La mujer del Misericordias oyó el griterio, comprendió los sollozos y atajó todo, les mandó entrar en la cocina y les refociló con poco de pan y vino, y el calor de la lumbre apaciguó los ánimos, y mejor que Salomón solucionó a satisfacción de todos, menos de la hacienda de casa.

Dio tres cuartos al guarda, con recomendaciones de prudencia y altruismo.

A la tarde tenía que ir a recoger la leña con el Migio. Marchóse el guarda para casa más contento, que si le hubieran anunciado que la su Grisi, o «Lambemieles», su esposa, iba a tener un hijo, después de diez años de matrimonio.

La señá Manuela, la «Salamanca», conocedora, de la necesidad y pobreza de el Pisaguas, le preparó un fardel con media arroba de garbanzos, un pan de libra, tres onzas y un afarme, chorizo, morcilla, un trozo de bacalao para la vigilia de la Inmaculada y algo de vino. Todo salpicado con consejos de trabajo y economía; que por la tarde llevara la burra a buscar la leña con el guarda y dijera a la Sabel que se pasara por su casa luego.

En casa del Migio hubo mucho alborozo y tajada para todos, como si estuvieran de «función».

A la tarde, sin preámbulo alguno, se cogió la burra y, acompañado del guarda, se fue en busca de la leña haciendo con el Espantao comentarios sobre el asunto echando un traguete y fumando el aleado consiguiente.

El amor, el «Misericordias», se fue al café del «Pájaro» y allí contó el suceso con pormenores aumentados y de los reales que le iba a costar debido a la caridad de la su «Salamanca», que siempre se pasaba de lista y caritativa.

La Sabel se puso el pañuelo crucero de su madre, la tía Concha, y la saya pajiza de su abuela la «Sayona» y, con más garbo y colores que el arco iris, pulida y majetonzada como era ella, se fue «ancá» la señá Manuela, la «Salamanca». La Manuela le puso una silla al pie de la lumbre y le dio un ato con unas camisas viejas, albarcas seminuevas, trapos para calzar, ropas para los muchachos, comeres y cuatro reales para el turrón de Navidad. Se marchó para casa la «Sucia» emperigilada y contenta, como polla de tres meses y no se hizo aguas de alegría como Sanchica, porque ya era muy mayor, para esas flojeras.

Cuando llegó a casa, los muchachos ya habían metido la leña en el bodeguín y le anunciaron que cerca de la «visnera» habían encontrado un nidial con quince huevos. La alegría era muy grande y larga, y podían comer casi hasta San Antón, si se caía algún jornal y no faltaba las ayudas.

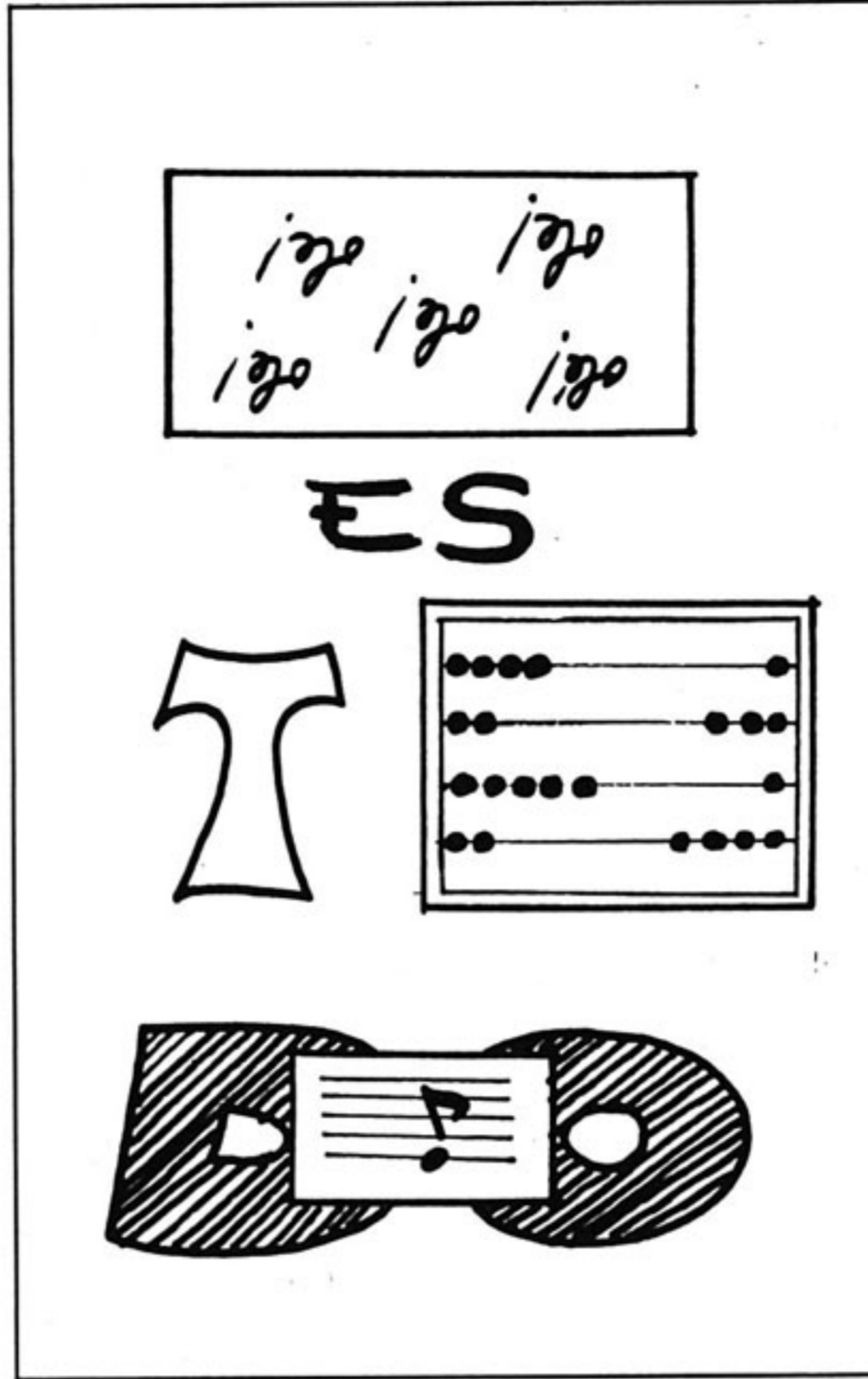
Los chicos querían llevar la burra, pero su padre no se lo permitió, no le hicieran alguna trastada.

Fue él con la burra, levantó el picaporte, la metió en su cuadra, la apiensó de paja y cebada y mirando a la maliciosa burra, sus aparejos, pensó el bueno de Migio: «tengo amo, ama, comida y... echando un suspiro», exclamó: ¡¡Bendito sea Dios, no hay mal que, por bien no venga; si crees en la providencia!!.

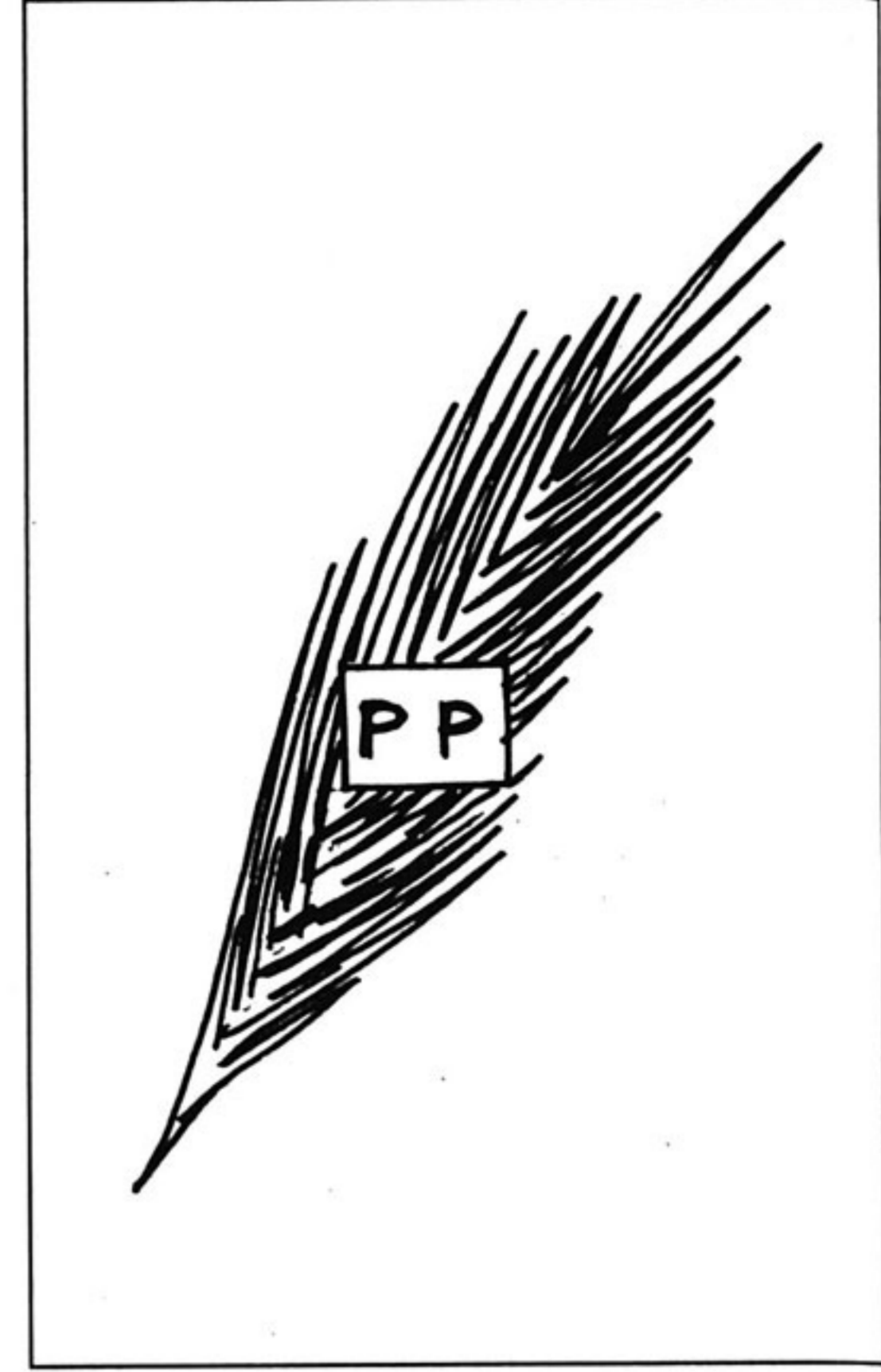
¡GRACIAS SEÑOR MIO, QUE ME DISTE TALES AMOS.



¿Dónde estaba Manolo?



¿Te devolvió el jamón?



¿Encontraste a tu amigo?

Día de la fiesta

Estamos aquí reunidos,
entre abrazos y alegría,
todos los macoteranos,
formando una gran familia.

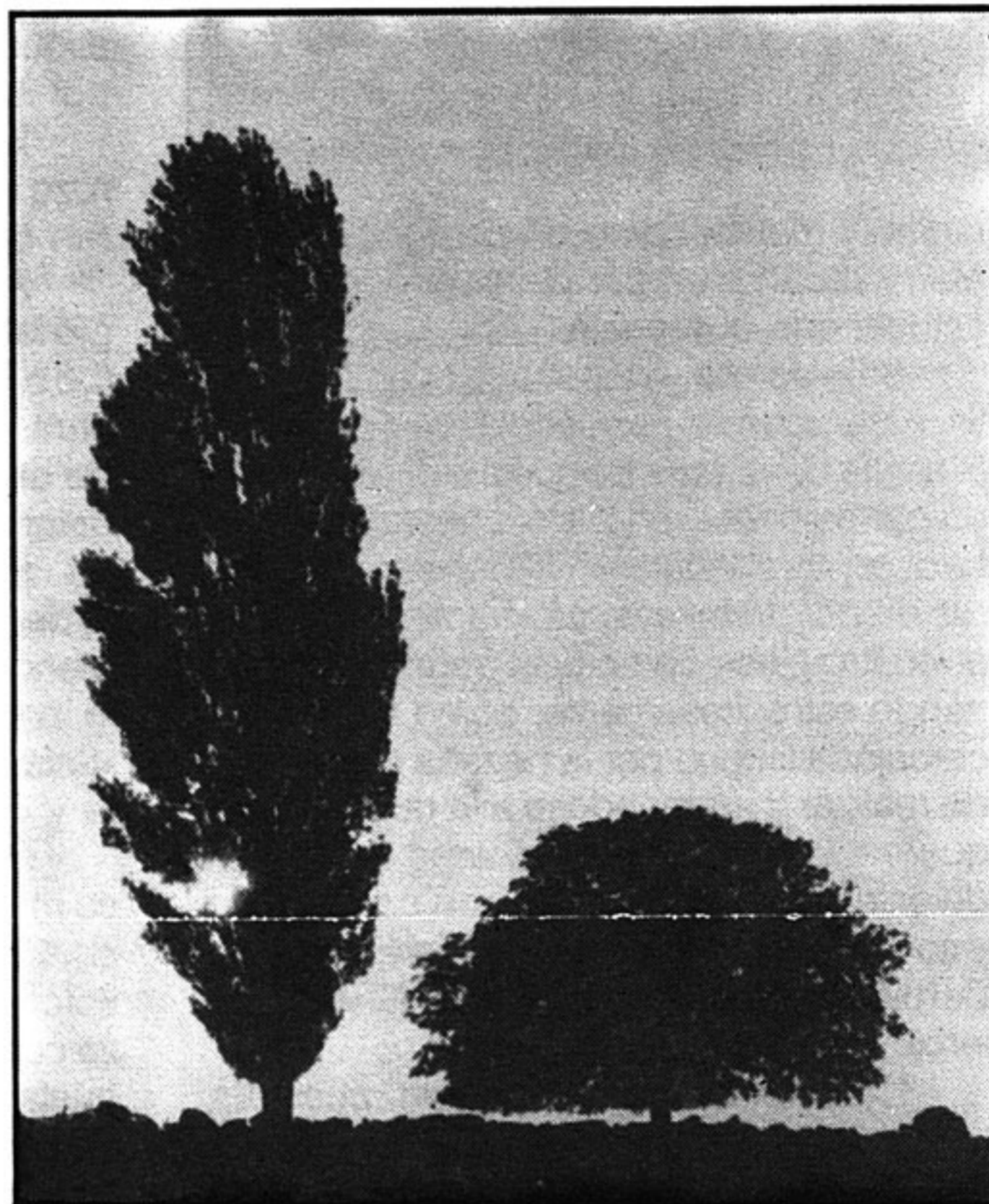
Unos beben, otros cantan
y disfrutan de este día;
otros bailan, otros ríen,
mientras corre la sangría.

En Macotera, en el pueblo,
nos veremos en el Cerro,
mientras tanto sólo digo:

¡¡Viva San Roque y el perro!!

(Ana Isabel Oreja Guerra)

14 años



Caja Rural de Macotera

Al servicio de sus socios y pueblo

Plaza Mayor, 10, Macotera. Tfno.: 55 51 80

AVISO

Quienes deseen hacerse socios de la Asociación pueden dar sus nombres a cualquier miembro de la Junta Directiva o de la Comisión organizadora del «Día de Macotera».

D.

Calle n.º

Teléf.

Localidad

Provincia D.P.



boletín informativo

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTECA»

Equipo coordinador

Sebastián Sánchez Sánchez
José Flores Martín
M. José Jiménez Jiménez
Ramón Jaime López Flores
Tere Flores Velasco
Eutimio Cuesta Hernández
Eloy García Bueno
Gaspar Blázquez Rodero
José Luis Rivero del Campo

Este boletín está abierto a todos. Los interesados en colaborar o sugerir alguna idea, pueden enviar sus trabajos al apartado de correos, n.º 539 de Salamanca

La publicación de este boletín ha sido costeado por la Caja Rural de Macotera

Depósito Leal: S. 192-1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

GRÁFICAS VARONA

Rúa Mayor, 44. Teléf.: 923 25 33 88
37008 SALAMANCA

Boletín Informativo

Asociación Cultural
«Amigos de Macotera»
c/ Gardenia, 1-3.º D
37003 Salamanca